



Una tendencia nefasta

Oscar Morera Madrigal

Médico

Hace muchos años, en nuestro país se desarrolla una dinámica político-social que nos tiene inmersos en una crisis, ganando esta en extensión y profundidad. Sus causas son: la inequidad, la prepotencia, el autoritarismo, el menosprecio a los intereses legítimos de la nación y de la mayoría de los costarricenses. El poder que se concentra en una cúpula, dificulta la convivencia social con justicia. Esta representa una tendencia nefasta, autoritaria, con empuje a la dictadura, y abandono de la defensa de los intereses nacionales. Ante esta tendencia política, un gran bloque de ciudadanos/as, en diferentes formas, endurecen su resistencia. La estrategia y la táctica se han venido definiendo, bajo el unificador concepto de la globalización, creado por las transnacionales, y acogido como propio por la cúpula de poder de nuestro país; a cambio de alguna elevación en la cuota de exportación del azúcar, de abrir el mercado del etanol, de permitirle algunas otras migajas, como hacer alianzas a cambio de entregar el ICE, el INS, la CCSS, para obtener "premios" y asesorías. El prometido desarrollo estará en manos de las transnacionales (¡qué esperanza!), ya que el grupo gobernante hará el papel de abrir las puertas y recibir "premios" de ellas. Dicha estrategia, la globalización forzada, tiene claros tintes de totalitarismo que, como potentes tenazas, cuenta con el poder del FMI, del BM y del consenso de Washington.

Nacionalmente, la cúpula que tiene el poder y "no duda que lo tendrá para siempre" -para defender la estrategia globalizadora de las transnacionales-, se desliza, peligrosamente, por los caminos antidemocráticos y de abandono de la defensa de los intereses nacionales. Es así como, de acalladito, se le entrega a Millicon parte de la telefonía celular; se abren los bolsillos del ICE para que los cogeneradores eléctricos privados le chupen sus recursos; se privatizan servicios de la CCSS, algunos bajo la hipócrita forma de compra, por inopia, que le cuestan millones de dólares; también, se desangra al país a través de las consultorías. Si efectivamente, por sus palabras y obras los conoceréis, hay que poner atención a lo que dice y hace la cúpula gobernante: "Yo soy el águila y ustedes los caracoles", "dictadura en democracia" (sic), "hay que torcer brazos".

Recordemos, también, que el memorando en relación con el referendo para votar el TLC, es producto del pensamiento de esa cúpula de poder. La tendencia antidemocrática y la entrega de la nacionalidad, sólo se para con la resistencia de los costarricenses.